



ORACION

SEXTA

DE LA CONCEPCION.

De qua natus est Iesus. Initium Sancti Evangelij secundum Mattheum. Caro mea verè est cibus. Sequentia Sancti Evangelij secundum Ioannem. cap. 6.

YA se mudaron en la Concepcion los officios al entendimiento. Antiguamente buscava razas congojado, aora las repassa gustoso; lo que entonces era congoja, es aora delicia. Este exceso haze su Concepcion a todos sus misterios, que en los restantes misterios se goza la voluntad, en este se goza el entendimiento.

A, D. Thom.

Este me parece privilegio de la gloria; porque la vision Beatifica, en dictamen de mi Angel Santo Tomás, no consiste en acto de voluntad, sino en acto de entendimiento; consiste en poseer lo que deseava, y en mirar lo que pretendia. Ya los entendimientos miran en la Concepcion de Maria, lo que tan ansiosos pretendian, y tan amantes deseavan: con que de tormento de los discursos, se ha buuelto gloria de los entendimientos, porque los restantes misterios, que tocan a la voluntad, tienen de alegría las verdades; su Concepcion, que toca al gozo del entendimiento, tiene de gloria las representaciones, porque misterios que tocan a la voluntad, son misterios de gracia; misterio que toca al entendimiento, será misterio de gloria.

Es Maria Madre de Christo, como canta el Evangelio, y toma advertida la Iglesia la maternidad para mostrar su Concepcion; porque en casa donde avia de hospedarse toda la gracia, no podia asistirla, ni por vn instante, la culpa. Aunque el argumento, por cumplir con el Evangelio, es comun, las pruebas serán bien singulares.

Alta providencia fuè que el vaso de Madalena se quebrasse: *Fraçto alabastro*; *B*, porque no era justo, que aviendo servido a las plantas Divinas, pudiesse servir despues a delicias profanas. Providencia fuè, que el Altar de Elias, *C*, vencedor de los falsos Sacerdotes de Baal, se resolvièssse en cenizas, porque no era justo pudiesse ser profanado Altar, que se fabricò para vencer al comun enemigo. Providencia fuè que alargasse Joseph la capa a la imputa scñora, *D*, porque no era justo que se dixesse de su pureza, que tenia alguna prenda tocada de la lascivia: Fuè Maria el vaso animado que recibió a Christo en su purissimo alabastro, el Altar que fabricò para destruir con la Encarnacion al enemigo comun, la capa hermosa que le cubrió en su purissimo Claustro nueve meses: Luego vaso que sirve al Dueño Divino, no puede admitir vfo profano: Altar que destruye al enemigo comun, no se puede profanar: capa que cubre a la Deydad Soberana, no puede admitir contactos de culpa.

E, Deuter. 20. v. 5. 6. 7.

F, *Vers. 6. Et alius homo eius sanguine officio.*

G, *Vers. 5. Et alius dicit eam.*

Concibièssse Maria para Madre de vn Dios, como canta el Evangelio, y no era compoßible con este decreto la culpa, porque fuera ralgar lo decretado, permitir entrada al delito.

A tres estados de gentes prohibió Dios el salir a la campaña, aunque inflatse la precision de la guerra: *E*, a los que huviessem plantado *Vña*, *F*, y no la huviessem desfrutado; a los que huviessem labrado *Casa*, *G*, y no la huviessem

VI

vividio; los que huviessem eligido *Esposa*, *H*, y no la huviesse comunicado. Viviendo todos los estados obligados a salir a la campaña, estos tres vivian essentos, por privilegio Divino, de la guerra: la causa, aunque parece escòdida, es hermosa, porque fuera inhumana tirania, que la *vña* que vno plantasse, otro primero que èl, la comiesse; la *casa* que huviesse edificado, se la estreñasse otro dueño; la *esposa* que huviesse de su mente eligido, se la pretendièssse el compañero. Tiene Maria, para gozar del privilegio, no vna causa, sino todas; porque es *Vña* hermosa, *Vinea mea*; *I*, es *Casa* Divina, *Domus Dei*; y es *Esposa* escogida, *Sponsa mea*, *K*. Luego aviendola plantado, fabricado, y escogido la gracia, no podia estreñarla primero la culpa.

Todos saben que el amor transforma, y ninguno ignora quanto ama Christo a Maria; pues no es defender su pureza amor solo a la Madre, sino estimacion al Hijo, porque estuvièra el Hijo a nuestro aspecto como delincente, si huviera salido culpada la Madre.

De die illa nemo scit, nisi Pater. *L*, Dize Christo, ninguno, si no es mi Padre, sabe el dia del Juizio. Ni el Hijo tampoco; *Nec Filius*, dize San Marcos, ni tampoco Christo. *M*, La inteligencia deste difficilissimo texto es varia, si go aora el discreto Origenes. *N*, Es la Iglesia el Cuerpo de Christo, de quien los Fieles somos los miembros, y Christo la Cabeza: la Iglesia no sabe el dia del Juizio, y por esto dize Christo, que tampoco su ciencia le sabe, porque es tan precisa la transformacion en los amantes, que hasta en los males parece se transforman. Pues si la Iglesia no sabe el dia, dize Christo de si, que tambien su ciencia le ignora, porque la ignorancia de la Iglesia amada parece se le pega a su fabiduria.

Atiendan aora la consecuencia. Christo ama la Iglesia como a su mystico Cuerpo, pero a Maria la ama como a su alma. En casi infinito exceso de Amor juzgò Damasceno que excedia Maria a la Iglesia. *O*, Tãto dista Christo de la culpa, como de la ignorancia, pero el amor es artifice de transformaciones: Ama a la Iglesia, y por amarla, dize Christo, que ignora lo mismo que sabe, porque su Iglesia amada lo ignora; pues amando mas a Maria que a la Iglesia, parece que su amor le pagara la culpa, pues el amor de la Iglesia le pega (al parecer) la ignorancia.

En los amores humanos ay comunicacion de bienes, però no de males; en los Divinos se comunican los males, porque son amores de verdades, y no de intereses: a aver residido en Maria, se imprimiera en Christo la culpa, porque culpa pareciera en vn Hijo, no llenara su Madre, pudiendo, de gracia. AVE MARIA.



De qua natus est Iesus. Init. Sanct. Evang. secund. Matth. Caro mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioann. cap. 6.

EL Norte del Evangelio es lo que anelava nuestro afecto. Todos venimos y a Maria triunfante del pecado. A mi no me admira el triunfo, sino el silencio. El laurel es debido (como infinuè) a sus prendas; el silencio es muy contra su vitoria. Como ha ocultado Maria tantos siglos su laurel; Como ha sepultado en prolija noche su luz? A tan obscura duda no puede responder el discurso humano con evidencias, a lo mas que puede estenderse, es a que sean prudentes las conjeturas. Mi Oracion se ha de estrechar a buscar las razones de su mayor triunfo en este silencio. A dos Puntos, pues, se reducirá mi Oracion. El primero será, que las razones que ocultaron su triunfo, hazen mas glorioso el trofeo. El segundo será, que de las reverentes dudas ha compuesto Maria la mayor exaltacion de sus glorias.

D 2

PVN

H, *Vers. 7. & alius homo accipiat eam.*

I, Cant. 8. v. 12.

K, Cant. 4. vers. 16.

L, *Math. 24. v. 36.*

M, *Mar. 13. v. 31.*

N, *Origen. in Cat. D. Thoma hic.*

Donec Ecclesia, qua est corpus Christi nescit diem illum, & horam, tandum nec ipse Filius dicitur diem illum, & horam scire.

O, *Damascen. orat. 1. de Dormition. V. 19.*

PVNTO PRIMERO.

12 **S**í ha vencido Maria la culpa, porque en los primeros siglos no declaró al mundo su victoria; Daré prudentes conjeturas.

13 La primera razon es, porque quiso Maria, como Cortesana, ceder a su Hijo los privilegios de la victoria: solo Christo, y Maria triunfaron en el mundo del delito original; pero el triunfo de Christo fue publico, y por no igualarle Maria en el triunfo, quiso que quedara su triunfo en secreto.

14 Dos victorias insignes admiran los siglos, y veneran los respetos: La de David, postrando a Goliath, P, la de Iudit, degollando a Holofernes. Q, Lo comun destas victorias es aver triunfado Christo, y Maria del delito original, porque David representa a Christo, Iudit significa a Maria, Goliath, y Holofernes representan al delito original; porque Goliath, en dictamen de Geronimo, R, significa *transmigratione*, y no ay culpa que se herede, sino la primera, que se deriva por linea recta. Holofernes es el Principe, y Cabeza de los Idolatras, y solo el pecado original es el Principe, y Cabeza de las culpas; fueron los golpes contra entrambos en las cabezas, porque cortaron la cabeza a la culpa con las hermosas armas de la gracia.

15 Esta fue la victoria, passemos al estilo, que es lo difícil, y lo escondido. Tan insigne triunfo fue el de Iudit contra Holofernes, como el de David contra Goliath; pero intervino vna grande diferencia en la victoria, porque la victoria de David fue en la publicidad del campo, y del dia; S, la de Iudit fue en lo retirado de vn aposento, y de noche, T, porque igualmente vencieron el delito; pero el triunfo de Christo quedó, como de dia, claro; el de Maria quedó como de noche, obscuro.

16 Es profundísimo el texto, y aunque sea prolijo, pretenderé apurar sus doctos mysterios. A todos admira que aviendo vencido Maria la culpa, huviesse quedado su victoria tan obscura, que diessse lugar a litigiola controversia: juzgava la piedad, poco discreta, descuydo, lo que en la providencia de Maria era mysterio. No era defecto del laurel, sino discreto artificio de mejor Iudit; el triunfo de David fue a vista de todo el campo, el triunfo de Iudit fue en los silencios de la noche, y tan en secreto, que no hubo ningun testigo; porque dexó Maria tan escondida su victoria, que no quiso presentar ningun testigo de vista.

17 En este estilo de vencer fue el triunfo de Maria desigual, pero en las armas fue muy igual el laurel. Postró David a Goliath con la piedra, P, pero la cabeza se la cortó con su propia espada: no llevó Iudit cuchillo contra Holofernes, Q, con su misma espada le cortó tambien la cabeza, porque ni vno, ni otro podían llevar yerros propios, se valieron de los yerros enemigos; y de los mismos yerros del pecado, labró la gracia espadas para el triunfo.

18 Passemos del estilo del triunfar, al estilo de agradecer. Agradeció David, y Iudit el triunfo, A, pero cō estilo tan desigual, que David, para publico agradecimiento, y testimonio de su triunfo, suspendió la espada de Goliath en el Templo; Iudit no quiso llevar consigo la espada de su contrario, ni la ofreció al Templo para testimonio de su triunfo; B, mirando la espada de Goliath, todos se acordarian de la victoria de David; no mirando la espada de Holofernes, se iria borrando de la memoria el triunfo de Iudit, porque no quiso Maria poner en publico la espada de su triunfo, por no igualar a su Hijo en el privilegio.

19 Ya escucho que me replican los discretos, penetrando bien el texto: Es verdad que Iudit no suspendió en el Templo la espada de Holofernes, conque le cortó la cabeza, pero suspendió las cortinas de su lecho, *Obstulit conopsum*; C, David ofreció la espada, Iudit ofreció la cortina; y tanta memoria ocasiona para acordarse del triunfo mirar vna cortina, como mirar vna espada.

20 Creo que no miran bien. No pudo escudar Iudit de ofrecer agradecida algunas señas de su laurel, pero fue con tanta discrecion, que pudiendo ofrecer, como David la espada, dexó la espada, y ofreció la cortina, porque vna cor-

P, 1. Reg. 17. v. 50.
Q, Iudith. 13. v. 10.

R, Hieron. de nom.
Hebr.

S, 1. Reg. 17. v. 40.
T, Iudith. 13. v. 1. *Pe autem sero factum est*

V, 1. Reg. 17. v. 51.
Z, Iudith. 13. v. 8. *Et pugionem eius... excoluit.*

A, 1. Reg. 17. v. 54. *Arma vero eius posuit in Tabernaculo suo.*
B, Iudith. 13. v. 10.

C, Iudith. 16. v. 23.

rina tienē por oficio esconder las luzes, y cerrar las ventanas; y para esconder discreta la victoria, corrió al triunfo la cortina.

21 No es fantasia de mi discurso, sino profundidad del texto. Noten las voces: *Obstulit conopsum in anathema oblationis*. D, Ofreció la cortina para ocasionar vn eterno olvido. Parece que se contradize lo que intenta, y lo que ofrece; porque fixar en el Templo esta alaja, es para excitar vna eterna memoria. Pues como dize que la ofrece para que se olviden, siendo memorial para que se acuerden?

22 Porque concurren dos causas; vna, el mostrarle agradecida; otra, el proceder como discreta: sino ofreciera algun despojo del enemigo, se pudiera presumir, ò falta de agradecida, ò desestimacion de la victoria; ofreciendo la espada, y no la cortina, ofrecia vna alaja que la declarava, y no vna prenda que la escondia; pretende componer el agradecimiento con la discrecion, y no ofrece vna espada que la declare, sino vna cortina que la cierre, porque no pudo, como agradecida, dexar de eliminar el triunfo; pero supo, como discreta, correr a su triunfo vn velo.

23 Ya escucho, que toda la discrecion que me atiende, me pone pleyto a todo lo discursado, porque he ponderado que el triunfo de Iudit quedó escondido, y ningun laurel fue mas celebrado. A todo el Orbe llegaron los ecos de su triunfo, S, y a Ierusalen los clamores de su aplauso. F,

24 Debo eliminar la instancia por la respuesta. Consiello que fue celebrada lo que se via, pero quedó entre cortinas lo que representava: era el triunfo de Iudit imagen de mayor laurel, porque figurava la victoria de Maria contra el delito original: en este aplauso concurren las voces que celebravan a Iudit, y la cortina que su discrecion ofreció, porque esto mismo concurría en el triunfo de mi Señora. Concurrían las voces del aplauso, porque todo el Mundo, Pueblos, Señores, y Eclesiasticos vozaban su pureza. Concurría la cortina que estava suspenda en el Templo, porque estava su triunfo vozado del Pueblo, pero estava con vn velo en la Iglesia, porque el Pontifice no avia corrido la cortina: era vna complicacion de ansias; en el Pueblo voces, porque todos aplaudian su triunfo; en la Iglesia velos, porque no avia declarado su trofeo; era en fin victoria de Iudit, porque resonando en todo el Mundo su aplauso, estava en la Iglesia cubierta su victoria con vn velo.

25 Y como se corrió la cortina a su laurel? Con la discrecion de Iudit. Lo mas profundo del texto falta: Todos miravan a Iudit con respetos de victoria, pero algunos la podian presumir con colores de manchada: avia asistido su pureza entre vn exercito de enemigos sola, con vn General poderoso, y amante ciego, sin mas armas para su defensa, que su inocencia, y su gracia; y era la presuncion tan fundada, que parece que tenia la sospecha a su favor la prudencia: Protesta Iudit, que aunque la confiesan el triunfo, pueden sospechar el contagio, y jura en publico, para testimonio de su pureza, con estas voces: *Vixit Dominus, quoniam non permisit ancillam suam coquinari*. G, Todas las sospechas de la prudencia humana juran, dize Iudit, contra mi pureza; pues juro, y declaro, que ha sido vna victoria tan contra las leyes de la naturaleza, y tan hija de la gracia, que no ha permitido el Cielo leve peligro en mi pureza; porque no ha constituido mi trofeo en aver cortado la cabeza a mi contrario, sino en no aver tenido mi pureza peligro: *Non permisit coquinari*.

26 Para este grande juramento se ocultava el triunfo, para que se declarasse vn tiempo, no solo la preservacion del pecado, sino la esencia del delito. La que primero juró esta purissima victoria, fué Iudit, imagen valerosa de Maria. Hasta agora avia tenido a este juramento de su pureza por humano; pero ora viendo su origen, le mirará con respetos de Divino. H,

27 La segunda causa de aver vivido entre velos, y cortinas su pureza, es, para que saliesse mas gloriosa; porque aviendo declarado sin aver precedido controversia, no huviera sido su pureza litigada, aviendo pleyteado su inocencia cōtra esquadrones de dudas, a salido su pureza a punta de lanza; y no fuera tan estimable vna honta dada de gracia, como vna honta sacada por justicia.

D, *Ibid. vers. 23.*

E, Iudith. 15. v. 25.

F, Iudith. 16. v. 23.

G, Iudith. 13. v. 20. *Vixit autem ipse Dominus, quoniam custodivit me Angelus eius, & hinc euntem, & ibi commorantem, & inde hic revertentem, & non permisit me Dominus ancillam suam coquinari, sed sine pollutione peccati revertentem in viam gloriam suam, in evasione mea, & in liberatione vestra.*
H, *Se predicó al Rey no que renuncia el juramento.*

I, *Genes. 18. vers. 2.*

K, *Genes. 19. vers. 1.*

L, *Ambros. lib. 7. de Abrah. c. 6.*

Vbi gratia largienda est, Christus adest; ubi excedat severitas, adest Iesus.

M, *Genes. 19. v. 15.*

N, *Genes. 19. v. 24.*

O, *Ierem. 16. vers. 8.*

P, *Verf. 8.*

Cielo parece la casa de Abraham, pues miro a tres Angeles hospedados en ella, iban a destruir a Sodoma, mas fértil Provincia de abominaciones; que de espigas; y al entrar en casa de Lot, para executar sus rigores; en- traron dos solos. *R.* Pues si concurren tres en casa de Abraham, como se defen- bren dos solos en casa de Lot? Estos tres Angeles, en dictamen de todos los Padres, representan la Trinidad Beatissima. Descubriendose dos solos, falta vna Persona. Pues que Persona falta? *Deest Iesus* (escribe Ambrosio) *L.* falta el Hijo, porque en casa de Abraham entravan a llenarle de favores, en casa de Lot iban a reducir a Sodom a cenizas: el Padre, y el Espiritu Santo son to- dos Divinos, el Hijo, como mortal, tiene la prenda de humano, y se descubre en casa de Abraham, porque entra a favorecer; y se esconden en casa de Lot, porque no le vean castigar.

29 Este piadoso, y discreto discurso es de Ambrosio, pero me ha de per- mitir vna precisa replica su discrecion: En casa de Lot podia Christo descu- brirse, por que no solo iba a castigar, sino tambien a favorecer; iba a castigar a los culpados; pero iba a salvar a Lot, que se hallava inocente. *M.* Pues como no se descubre para favorecerle, y salvarle? Merece mas Abraham que Lot?

30 Pues tanto favorece a Lot con esconderse, como a Abraham con reve- larle, porque venian las Personas Divinas con el decreto universal de abrasar a Sodoma, y a todas sus cinco Ciudades. *N.* Dese universal decreto era Lot, por su inocencia, reservado, porque no avia concurrido al pestilente delito; si le salvara Lot asilriendo Christo, dixeran, que como humano avia sido luego muy piadoso: salvandose por el juicio del Espiritu Santo, que le toca por oficio arguir, y convencer a los hombres de pecado: *Arguet mundum de peccato, de iustitia, & de iudicio.* *O.* Conocerán que no le ha podido con todos sus argu- mentos probar delito, ni culpa, pues por sententia suya se salva; y mas favor es para su inocencia hazer que se salve entre argumentos por via de justicia, que entre piedades por via de gracia.

31 Este discretisimo decreto ha practicado el Cielo con Maria, parecia que se avia escondido la piedad del Hijo, pues se mirava la Madre entre replica- cas, argumentos, y dudas: era vn amor del Espiritu Santo el que arguia; no solo porque era vn amor argutivo; *Arguet mundum,* *P.* sino porque no eran los argumentos tibezas de voluntad, sino reparos de amor; y arguan como enamorados, porque querian lo mismo que dificultaban, y amaban lo mismo que contradecian. Pues como no sale a la defensa el Hijo?

32 Porque consulta el mayor credito de la Madre. Siendo luz de su pu- reza el Hijo, fuera hazerle luz la parte, y ya que no pudiera sospecharse pas- sion, se mirara, a fuer de Hijo, como interés de su piedad; siendo luz de la causa vna amorosa disputa, y vn amor argutivo como el del Espiritu Santo, se vera claramente, que si la pureza de Maria se salva, ha sido porque el argu- mento no ha podido probarla culpa; y como tiró al mayor credito de su causa, dexó que el argumento fuese luz de su gracia, para que la sacase Maria en tela de justicia.

33 La tercera causa de su silencio es, por hazer a Maria, no vn favor solo, sino duplicado; porque preservarla de la culpa, fué deuda, y obligacion a la maternidad; declarar el pleyto a su favor, fué darla el nuevo gusto de aver triunfado; y tanta estimacion merece averla sacado vitoriosa, como averla formado pura.

34 Solo Ana compuso cantico de agradecimiento por Samuel su hijo. *Q. 1. Reg. 2. a. v. 1.* *Q.* No es justo, que por hazer a esta noble muger agradecida, finja a otras ilustres Matronas ingratas; pero la contradiccion oçurre a los ojos: Si Ana es agradecida, porque el Cielo la hizo de esteril fecunda, tambien a la fértil Sara la fecundó con Isaac, *R.* y a la celebrada madre de Sanjon con todo vn Sol. *S.* Estas no compusieron por sus hijos canticos de agradecimientos; luego, de Ana se passa de agradecida, de estas se rozan en ingratas.

35 El argumento era evidente, si Ana agradeciera solo el Hijo, pero no estimava tanto la prenda, como el estilo de la dadiya: Sara, y la madre de Salom eran

eran infertundas, pero no tenian importunas competidoras; Ana tenia por com- petidora a Phenena, *J.* que llena de fecundidad, la desprecia por esteril, co- mo si fuera culpa su desgracia. A esta no merecida irrision se arriava mas alta desdicha, porque el grande Sacerdote Heli, *V.* con zelo inculpable de Religion, y defender la ley, la quiso arrojarse del Templo, por juzgar sus lagrimas deli- y defender la ley, la quiso arrojarse del Templo, por juzgar sus lagrimas deli- y defender la ley, la quiso arrojarse del Templo, por juzgar sus lagrimas deli-

La quarta razon es, porque llamando Maria su laurel, obró con su in- fula discrecion. En vencer se admira la valentia, en callar la vitoria se venera la prudencia; y no fuera cabal la gloria de su laurel, sino callara el valor con la discrecion.

37 Ocultó Maria su triunfo para favorecer a todos, para honrar a los que la defendian pura, para favorecer a los que dificultaban su pureza: insigne dif- crecion es favorecer con vna alaja a dos sujetos contrarios. Pues esto hizo Ma- ria llamando su triunfo, favoreció con su silencio al efecto que la defendia, honró tambien al dudoso que la dificultava.

38 Con revelar a Maria la Encarnacion, *Z.* y manifestada despues a Ioseph, favoreció a entrambos con igualdad. *A.* A Maria anticipandola la glo- ria, a Ioseph desvaneciendola las tiranjas de la duda. Sentencia es del Tragico, *Quod fuit aurum parvum tenuisse dulce est.* No fueran tan amigas las are- nas de las playas, ha no ser tan tiranos los susos de las olas, porque a vnos los haze la gracia de preservarlos de los riesgos, a otros haze el favor de desvan- cerlos los susos.

Però ocurre vn escrupulo. No acierta a casar nuestra cordedad tanto Divino cuydado con Maria, con tan larga pereza de tiempo. Si anduvo tan cuydado el Cielo de su pureza, como la permitió tantos siglos escondida, y llevada?

Yo siento, que por soberano motivo; porque todas las grandezas pagan pensiones de achaques: siempre se contradize lo eminente, y se litiga lo grande. No cumpliera Maria (a lo del Mundo) siendo tan perfecta, sino padeciera cen- suras de desgraciada. Esta es razon del Mundo, busquemos la del Cielo.

La causa fué para assegurar con las opiniones de la duda, las segurida- des de su pureza. Dificultar su origen limpio, fué acreditarle de solido.

El origen del vidrio le sabe la ignorancia. El origen del cristal le ignora la Filosofia. *B.* Plinio, *C.* Aristoteles, *D.* Teofrasto, y Seneca, *E.* sienten, que es agua clada, y hermosamente endurecida. Prodigio de pederal de nieve, *F.* llamado, con atrevido estilo, Claudio, *F.* Solino, y Andrés Teveto, *G.* con cuyo distamen consiente tambien Plinio, *H.* juzgan que es mineral. Todos los mortales somos de vidrio, y no me dexará mentir nuestra fragilidad, *I.* solo Maria es cristal hermoso, porque es espejo: *Speculum sine macula.* Pues todos sa- ben el origen del vidrio, porque to todos saben el fragil origen de nuestra insecta naturaleza, pero los mas creditos no saben con certeza el origen del cristal, sa- ben que es purisimo, pero siempre queda el principio de su origen ignorado; porque todos miravan la pureza de su cristal; pero como cristal, andava su ori- gen en opinion.

Es Maria Cielo, *K.* y a la esfera se atreven los vanos atrevimientos del polvo: en el Cielo de Maria hazian las dudas lo que las nubes en el Cielo, enlu- tan al Mundo de horrores; y usurpando la jurisdiccion al Sol, litigan tan porfi- das su luz, que parece, o poco Sol para dia, o mucha luz para noche. Este horro- roso luto, con que se mira el Sol congojado, no es para el Cielo, es solo para el Mundo; porque en su Esfera arde tan lucido en dia obscuro, como en dia fere- no: llega al Cielo de Maria las dudas, y como nubes, parece apagavan sus res- plandores, no porque la quitavan su luz verdadera, sino porque la obscurecian a

T. 1. Reg. 1. v. 6.

Affligebat quoque eam amala eius, & vehementer angerebat.

V. Ibia. v. 13. & 14.

Zestimavit ergo eam Heli temerem am, dixitque eis: Visque eum.

bria erit. Digere pau-

lisper vini quo madere

Z. Luc. 1. v. 31. Ecce concipies.

A. Math. 1. vers. 20.

Quod in ea natum est, de Spiritu Sancto est.

S. Arist. apud Aulam.

Gilium lib. 19. Noct. Atticar. cap. 5.

D. Theop. lib. de lapid. Sidor. Apolin. Carm. 11. vers. 94.

Esse lapidē à minerali abscissum sentiant.

F. Senec. lib. 3. q. nat. c. 25. Stat. lib. 1. Silo. 3.

F. Solin. in Polihist. cap. 20.

G. And. Thevetus lib. 5. Cosmograph. c. 4.

H. Plin. laudat. f. 729.

Contraria hinc causa crystallum facit, gelat vehementiore concreto.

Non alibi cerit reperi- ritur, quam vbi maxi- me hyberna nives rē-

certum glaciande, & non men Greci dederit.

I. Damasc. orat. de Nativ.

August. serm. 35. de Sarc.

Bonaavent. serm. 1. de Virg.

K. Rupert. Epiph. & alijs.

nuestra vista; pero aunque estava a nuestro aspecto obscura para el Mundo, via como Sol con toda su luz en el Cielo, porque era lucimiento en el Cielo, la que era confusión de tinieblas en el Mundo.

44 Permittió su Cielo nubes, porque ha sabido resolverlas en publicas vtilidades: como avia de ser su pureza tan venerada, no aver corrido tan dudosa.

45 Si acaso pudiera nuestra flaqueza arguir a la soberanía, dixera con reverencia, que revelando la Encarnación a Joseph, quando se la revelaron a Maria, se apagavan zelos temidos, L, y desconfianças; pues si la revela el Cielo despues, mas conveniente parecia antes. Juzgo que era mejor para Joseph, pero no para Maria; porque siendo antes de la duda la revelacion, fuera agradecida estimacion del Misterio; siendo despues de la duda, es nueva estimacion de su Espoza, y aguarda el Cielo ha que duden de Maria, para que ceda en nueva veneracion la declaracion de su pureza, y deposicion de su duda.

K, Luc. 1. vers. 31.
L, Math. 1. vers. 19.

PVNTO SEGVNDO.

46 EL Texto dicho me introduce en el fin violencia. El segundo punto era, que de las reverentes dudas ha compuesto Maria la mayor exaltacion de sus laureles.

47 Varias exaltaciones de Maria revela el Espiritu Santo, M. Vna como Platano, exaltado en las aguas; otra como Palma, exaltada en Cadés; y otra como Cedro, exaltado en el Libano: La superficie destas exaltaciones, es ser todas de Arboles vitoriosos, y triunfantes. N. Tambien se ha discurrido en que de la raíz del Platano huyen las Serpientes; O, y es Platano Maria, porque huyó de su raíz la Serpiente venenosa.

48 Yo tocaré propiedades mas ignoradas: Se exalta como Platano Maria, porque en dictamen de Plinio, huyen de sus ojos los Murcielagos, y la triste turba de las demás nocturnas aves amantes de la obscuridad: no ay retrato mas propio de la culpa original, que esta enemiga profesion de la luz, porque solo ella pudo apagar en toda vna naturaleza la inocente luz de la gracia, pues todas huyeron de su raíz; porque no solo consiguió la victoria, sino que las puso en medrosa fuga.

49 Pues este hermoso Platano se ha exaltado en las aguas, porque representan las aguas las contradiciones, y tormentas; y quantas olas parecia que anegavan su pureza, han servido de exaltarla. P,

50 La segunda exaltacion es de Palma, no solo por ser Arbol de la victoria; ser a quien el peso la cleve, y no la inclina; ser de vna tan larga edad, que compensa en duraciones, quanto costó de esperanças; y ha sido su Concepcion vna Palma tan anclada, que tanto ha sido Palma por lo esperada, como ha sido por lo victoriosa.

51 Esto será comun, lo singular es, que es vnica en vivir, y morir. Todos los Arboles tienen el origen de su vida en lo infimo de la raíz, solo la Palma es tan vnica, Q, que tiene el principio de su vida en los vltimos cogollos que la coronan. Es verdad, a quien acredita la experiencia; cortado vn Arbol por la raíz, muere estéril, cortada la Palma por el tronco buelve a florecer, y solo espira si la cortan los superiores cogollos que la texen hermosa diadema.

52 O mi Dios! Que en las ojos de los toscos Arboles escriviste tan superiores discreciones: Todos los Arboles tienen el origen de su vida en las raíces, solo la Palma tiene el origen de su aliento en lo alto, porque toda la humana naturaleza tiene su origen en lo infimo, solo Maria le tienen en lo supremo; Tienen todos su origen en lo infimo de la raíz, porque siempre está la raíz enterrada, y esta es propiedad de muerta: encuentra, pues, el Mundo vna raíz sepultada, porque nacen sus humanos Arboles de vna raíz muerta por la culpa; pues sepan que es Palma Maria, que no tiene origen de su vida en raíz sepultada, sino en lo supremo que la corona; porque tiene raíz tan contraria el origen de Maria, que quando todos los Arboles humanos tienen vna raíz que los sepulta, tiene Maria vna raíz que la corona.

Q, Cel. Aug. in addit.
Pier. de cacuminata
moritur, nec (tanquam
si esset adystra) regenerat.
R, Greg. lib. 19. sup.
cap. 29. Iob. cap. 16.
fol. 481. edit. Veneta
in parvo 1571.
Omnis arbor iuxta terram
vasta subsistit, sed
crescendo superius angustatur.
Palma vero minor ab imis inchoat,
& iuxta ramos, ac fructus
ampliori robore exurgit,
& que tenuis ab imis proficit, postior
ad summa succrescit.
Philo. Vt iam non habet
in radicem desissam,
sed in summo.

DE LA CONCEPCION.

53 Dispensen los discretos lo pueril de esta equivocacion que vdy a escrivir. Todos los ojos avrán reparado que las ojas de la Palma son como espadas, S, los ramos como manos, y los frutos como dedos. Aqui encontramos en la Palma de Maria espada en mano para defender su pureza, y para aver conseguido la victoria, pero con impulso soberano; porque en allegorix no impropia, el Padre Eterno se puede representar en el brazo, el Hijo en la mano, y el Espiritu Santo (pues así le llama T, la Iglesia) en el dedo: Tiene, pues, la Palma de Maria en sus ojas espadas, en sus ramos manos, y en sus frutos dedos, porque para esta victoriosa exaltacion de su pureza: el Padre con su poder sacó la espada: el Hijo como entendido, tomó la mano: y el Espiritu Santo la preferió con su dedo.

54 Con lo grave del reparo siguiente descansaràn los eruditos desta superficie. Esta exaltacion de Maria es en Cadés. Qué lugar es este donde se exalta su pureza?

55 Dos Ciudades de Cadés, escrivi Lira, N, distinguen las Divinas Letras. La Ciudad de Cadésbarné, mansion del desierto de Sin; y la Ciudad de Cadés, que tocó en la suerte a Judas: Pues no se exalta Maria, dize Lira, en Cadés del desierto, porque en el desierto predicava el Bautista, B, el Bautismo de penitencia; y Palma de penitencia toca a vn Pablo, y a vna Madalena con vertida; pero es tan distinta la Palma de Maria, que no es de penitencia, sino de pura gracia; pues no se exalta su gracia en este Cadés, lugar de penitencia, porque solo exalta la penitencia a sugeto capaz de culpa.

56 Pues en este Cadés del desierto de Sin, se exalta su pureza, dize Gerónimo, A, porque Cadés significa la Santidad: Advierten que es abstracción, y no concreto: Sanctitas, en dictamen de Galatino, B, significa tambien vna santidad mudada, Translatio, vel mutata, pues esta ha sido la exaltacion de su pureza. Todos la confessavan Santa, pero con la distincion de preservada, B, Santificada: B, Santa en el instante primero, B, Santificada en el segundo: cesó la duda, y con venidas todas las mentes, la aclaman Santa en el primer instante: pues esta mudança de su Santidad ha sido su exaltacion, porque no puede ser mayor victoria, que convertir en gracia vna duda, y en gloria vna batalla.

57 Ajustada fuera la inteligencia, a no embarzarla vna grave replica. En esta mansion de Cadés murió Maria, hermana de Aaron, C, y no parece buen testigo de vna Maria siempre viva vna Maria muerta: No es buena balsa para la exaltacion de vn trofeo la tristeza de vn sepulcro.

58 Pues esta que parece contradiccion a su trofeo, es el mas autentico testimonio de su triunfo. Murió en Cadés, pero advierte el texto, que esta Maria sepultada, era vna Maria que avia aparecido con lepra: Apparuit Maria cadens lepra quasi nix, D, Era la lepra indicio de aquel contagio universal que manchó a todo el Vniverso, pretende el Cielo mostrar que esta contagiosa lepra no toca a nuestra Madre, y Señora Maria, y dispone que aquella Maria manchada muera, y se sepulte en Cadés, donde nuestra Maria se ha de exaltar: Exaltata sum in Cadés, porque a la declaracion de Alexandro ha quedado la contraria sentencia sepultada en el noble sepulcro de vn perpetuo silencio, sin poderse pronunciar, ni escrivir: pues muera en Cadés la Maria manchada, y tenga el sepulcro en este mismo lugar donde nuestra Maria ha de tener su exaltacion, porque si la sentencia de que Maria tuvo lepra ha quedado sepultada, sobre el sepulcro de esta sentencia labra su exaltacion Maria.

59 Hermosa columna de trofeo a quien sirve de balsa la nobleza de tanto sepulcro! En Cadés miró los ojos vna Maria sepultada como muerta, y vna Maria exaltada como viva. Vive vna de lo que muere otra. El sepulcro de aquella mancha es la vida desta honra, porque necesitava vna Maria manchada morir, para que gozasse vna Maria limpia su exaltacion. Murió ya la Maria manchada, porque ya espirió la contraria sentencia. Pues viva, y triunfe Maria, pues ya queda la mancha enterrada.

60 Mira vese en aquella Maria vna mancha, y bastava ser en el nombre imagen desta nuestra, para que diese coyada a la equivocacion del sonido: pre-

S, Raban. in Glos. fol.
mibi 2093.
Henric. Schwalen. in
aphorism. hyeroliph.
lib. 18.
T, Ecclesi. in Hymn.
Spir. Sanct.
Dextra Paterna digni
su.

V, Lira in Glos. ordi
nar. his. f. mibi 2094.
Cadés non est locus
deserti ubi manserunt
filij Israhel per aliquod
tempus, ut dicitur Deu-
teron. 1. Hec dicitur in
Cadésbarné. Sed est
alia sicut in sorte Iudee,
& ad distinctionem al-
terius dicitur Cadés ab-
solute. Iosue 15. alia
verò Cadésbarné.
Z, Marc. 1. v. 5.
Fuit Ioannes in deserto
lo baptizans, & predi-
cans Baptismum peni-
tentiae in remissionem
peccatorum.
A, Hieron. de nom.
Heb.
B, Galatino.
C, Nam. 20. vers. 12.
Mansit Populus in Ca-
dés, mortuaeque est ibi
Maria, & sepulta in
eodem loco.
D, Nam. 13. vers. 10.

tende el Cielo defender su inocencia, no solo de las aparentes verdades, sino de los imaginarios borrones, y sepulta a los pies de Maria esta Maria manchada, porque aviendo quedado la contraria sententia sepultada, era preciso cejarla tierra; y mancha presumida de Maria ha de quedar eternamente sepultada.

61. Glorioso epitafio inscribe en este sepulcro el inmediato successo: Sepulsa a Maria, y sediento el Pueblo, E, clama por agua (es precisa consecuencia saltar Maria, y empezar la miseria.) Manda el Cielo hablar a vna piedra, E, para que olvidada de su condicion, se defate en agua; y desconfiando todos de la maravilla, en lugar de agradecer se turba el Cipo en vna confusa sedicion, el Exercito se amotina sedicioso: *Veni in seditionem.* G, Moyses, siendo tan justo, se olvida del precepto, y en lugar de hablar la piedra la hiere: *Percutit, & confitit.* H, Tales inquietudes sucedieron antes del milagro, que llamaron a la agua agua de la contradiccion, y del pleyto: *Hac est aqua contraditionis.* I, Perdonéme, que no deben decir, sino *Aqua miraculi.* No han de decir que es la agua del pleyto, K, sino la agua del milagro; porque el pleyto fue entre sus dictámenes, y a desconfiando, y a desobedeciendo: Pues como teniendo entre sí las condiciones, y los pleytos echan a vna agua milagro la culpa de sus litigios?

62. Grave respecta pide tan alta duda. Es Maria, en frase de Isaias, L, esta piedra del desierto, y sobre sus purísimos cristales huvo mentales sediciones, y duros pleytos: era contra la naturaleza desatarse vna piedra en agua, y este era el motivo del pleyto; porque juzgavan muchos era contra la naturaleza de criatura ser preservada de la mancha: desfiamen su juicio la piedra, y desatada en rayos, llena los campos mas de maravillas, que de cristales; porque yerra en las glorias de Maria el que discurre, segun leyes de naturaleza: Aun vn Moyses tan Santo desconfia, porque no era la duda defecto del cariño, sino dificultad del entendimiento. Desvanece el poder Divino tantas mentales sediciones, y desconfianças, y haze que la piedra se liquide en purísimos cristales; al mirarlos admirado el Pueblo, dize que es la agua del pleyto, aviendo de llamarla la agua del milagro, porque quedó mas calificado el milagro, aviendo salido a vista de todos por pleyto.

63. Delos mentales litigios, y religiosas controversias que ocurrieron sobre la pureza original de Maria, es constante que no tenia Maria la culpa, pues declaró Alexandro que no avia incurrido en la mancha: era vna ingeniosa sedicion entre la razon humana, y la dificultad de su pureza, y siendo entre los entendimientos los litigios, cargava la piedra de Maria con los pleytos. *Hac est aqua contraditionis.* M, esta es la pureza de la agua litigada. No es sino la milagrofa. Todo es Cierro. Sobresale mas milagrofa, por averse visto tan litigada, porque aver permitido el litigio antes de obrar el milagro, fue autorizar el milagro con el litigio; pues fue obligar a los litigiosos de su agua pura, a que fuessen testigos de su pureza.

64. Esta milagrofa transformación se aplaude en Maria, pues lo que religiosamente la dificultan, son los primeros que rendidamente la celebran: eran testigos los que fueron litigiosos, veneren el milagro los que dudavan la posibilidad del prodigio, y compense el Cielo las dudas en glorias, pues ha transformado los pleytos en cultos, y los litigios en respetos.

65. No tengo el juicio tan ligero, que crea todo lo que leo escrito, pero refiero el dictamen sin assenso: juzgan algunos Rabinos, citados por el Abulenfe, que la piedra desatada en agua, N, que siguió el Pueblo hasta la Tierra Prometida, la guardaron los Hebreos en el Oraculo, y Sancta Sanctorum vezina a la Arca del Testamento con el Maná, las Tablas, y la Vara de Aaron, porque todos los pleytos de la piedra de Maria han parado en el Sancta Sanctorum de la Iglesia, pues toda la Iglesia ya la celebra en culto publico pura.

66. La tercera exaltacion de Maria, es como Cedro exaltado en el Libano: luego vulgar es ser este arbol incorruptible, ser la corrupcion efecto de la culpa, y no poder ser complice en la causa, siendo essenta en el efecto.

67. Lo singularissimo es vna peregrina propiedad que refiere Plinio del

E, Num. 20. vers. 2.
Cumque indigeret aqua Populus.

F, Vers. 8. Loquimini ad petram.

G, Vers. 3. Versi in seditionem.

H, Vers. 11. Percutit virga bis filicum.

I, Vers. 13. Hac est aqua contraditionis.

K, Olea. hic. Aqualitis, vel litigij.

L, Isai. 16. v. 1.

M, Ibidem, vers. 13.

N, 1. Ad Corin. 10. v. 4. Tert. de Bapt. c. 9. & 1. cont. Marc. c. 5. Abulenf.

del Cedro. O, Ay vn arbol tan singular, que si le fija en su dureza algún clavo, se entraña con su materia, y no se puede bolver a sacar con ninguna humana industria; pues el Cedro tiene tan opuesto genio, que no se puede fijar en él ningún clavo; y si acaso pretenden fijarle, le despide. O docta naturaleza! Somos los vivientes racionales arboles, así nos miró el desengaño de vn ciego en el Evangelio, P, y así nos llama Platon: pues en todos le fijó aquel primer clavo, porque en todos se entró aquel universal yerro: pero en el Cedro de Maria no se puede fijar, porque no admite clavo el Cedro: le despide, si acaso le ponen, porque el yerro que pretendieron ponerla, se cayó a sus plantas para insignia de su vitoria.

68. Padezca, pues, su pureza dudas, litigios, y oposiciones, que no es descuydo a sus cultos, sino autoridad a sus trofeos. Parece Ley Divina en lo soberano, empezar la vida padeciendo, para acabar triunfando. Tan en los primeros pasos del virir empezó Maria a padecer, que antes de salir a luz tropezó en la oposicion.

69. Emula de las finezas del Hijo, imita sus pasos. Q, Empezó Christo sus dias (escribe Leon elegante) R, perseguido, y los acabó crucificado; empezó huyendo, para acabar reynando: no se valió de milagros para resistir a Herodes, sino de pasos naturales, porque no ha de ser la preservacion de su peligro milagrofa, pudiendo ser meritoria con el martirio de la fuga. Pareciera el milagro mayor cuydado, y fuera minorarle el trofeo, porque mayor laurel de Christo es preservarse de vn riesgo, mereciendo la preservacion con su tolerancia, que debiendo su seguridad a vna maravilla; pues mayor gloria es merecer, que recibir. Pues merezca Maria con su paciencia la declaracion de sus dudas, no obre milagros el Cielo para desvanecerlas, dexé los pasos de las disputas, y los argumentos naturales; porque vencer las dudas a poder de milagros, fuera quitar la vitoria a sus sufrimientos.

70. Para esta mayor exaltacion permitió el Cielo tan larga dificultad, y para que fuese este Mysterio de su Concepcion tan peregrino, que tuviese como culto a parte su mysterio.

71. Declaro el discurso. A Maria en otros mysterios la sirvela Fè con diversos atributos. La Fè de la Encarnacion, es vna Fè admitida. La Fè de su Soledad, es vna Fè compadecida. La Fè de su Purificacion, es vna Fè tierna. La Fè de su Assumpcion, es vna Fè gloriosa. Pues la Fè de su Concepcion, es vna Fè gloriosa, tierna, compadecida, y admitida; es gloriosa, por lo que veneras tierna, por lo que amas compadecida, por lo que ha tolerado; y es admitida, por lo raro del privilegio.

72. Siendo todos los mysterios de Fè, se llama privativamente mysterio de Fè este dulce Sacramento, S, Lo comun es que en otros mysterios se cree lo que no se ven en este Sacramento se cree contra lo que se mira. Lo que juzgava mi cordedad, era otra rana mas textual: Ningun mysterio padeció dudas de amigos, Z, reparos de Discipulos, y delvius de compañeros, sino este Divino plato. Para todos los mysterios ha avido incredulos, mas han sido estraños; pero oposicion de Discipulos de Christo con el numero de muchos, P, solo la ha padecido este Divino Sacramento. Pues mysterio de Fè: porque creer firmemente vnos Discipulos lo que dificultan otros, es vna Fè de tan mysterioso aplauso, que levanta de punto la Fè del mysterio.

73. Dificulten su pureza Discipulos tan amantes, y tan sabios, para que brille mas el credito de los piadosos: tenga el entendimiento dos officios, resistirle a las razones de la duda, y sacrificar el dictamen a lo que no alcanza: imite el Mysterio de su Concepcion las dudas de este Auguillissimo Mysterio; pues dificultarle sus amigos, no folo le atraña a la Fè sus Magestades, pero dexa mas gloriosas sus veneraciones.

74. Mas gloriosa es la alabanza que tarda, dize Ambrosio con eloquencia. Z, Alabó el Supremo Artifice sus hechuras inanimadas, y dexó al hombre excedente a todos, sin elogios, para que su elogio dilatado, fuese merecido; y el suspenderle, fuese aumentarle. Mucho ha tardado el siglo de Purissima, que ya, sed incrementum est.

O, Plin. lib. 16. c. 2. qd' cum not. Da. Camp. f. 336. Sed vique roboretur duritia est, ut crederetur nisi maderatum non queat, & non sic quide adultu avellu clavis, et diversu clavis non veni cedunt. R, Ath. 8. v. 24.

Q, Math. 2. v. 14. R, Lea. ser. 7. de Epi. pban fol. 91. edit. Pa. v. 1614. Dispositio dies sua persequit incobari, & sub persecutone finivit, nec puero tolerancia Passioni, nec passuro desit mansuetudo puerilis.

S, Ecclesi. D. Tho. my. sterium Fidei.

T, Iohn. 6. v. 53. Liti. gabant ego quomodo potest hic nobis carne suam dare ad manducandum?

V, Ibidem. 67. Ex hoc multis discipulorum eitis aberunt retru.

Z, Ambros. lib. de inst. v. g. c. 3. f. 600. edit.

Paris. 1586. Idem ergo homo non ante audire, quia non forensipelle, sed in interiori hunc ante probandum. ... miru ergo differtur, ut sequatur. sa. erata eius laudatio eius dilato non dispensandum est.

A, *Ecdesi. 24. v. 17.*
 & 19. *Quasi cyprissus*
in monte Sion, & quasi
plantatio rose in Teri-
co.

B, *Plin. lib. 16. c. 33.*
 fol. 3. 8. *cum not. De-*
lesampi.

Maximique in Ideis
montibus, & quos Al-
bos vocant, sumisque
ingit, unde nives nun-
quam absunt, plurima
quod mireremur, alibi
non nisi in tepore pro-
vincens, & nuricem
magno opere sulfidien-
 C, 3. *Reg. 6. v. 31. Et*
ingressu oraculis fecit
ostiola de lignis olivari-
 D, *Ribera lib. 1. de*
Templo, cap. 8.

E, *Theophrast. lib. 5.*
de hist. Plat. cap. 5.

Thyam, quod Thyia ab
alibi appellatur, nasci-
tur apud Anemouit fan-
nura, atque in Cyrenen-
si agro, forma cyprisso
similis, vel potius, seu
cyprissus silvestris.

F, *Drexelius tom. 1.*
 part. 2. *cap. 15. §. 1.*

Rosa Hycicum bina
enā aridissima, etiam
centum annorum, cum
agua, vel leviter impo-
nitur (quod ipse meis
oculis spectavi sapient)
tunc illa sese explicat,
ac diffundit ramulos, ac
si sine stirpe esset recen-
 G, *Isue 6. à vers. 4.*

Vers. 17. Siquē civi-
tas hec anathema, &
omnia que in ea sunt
Domino, sola Aab me-
ruerit vivat.

Vers. 26. Maledictus
vir coram Domino
qui suscitaverit, & edi-
ficaverit Civitatem Ie-
 H, 3. *Reg. 16. vers. 34.*

In diebus eius edificavit Hiel de Bethel, Terico; in Abiram primitivo suo fundamentum eius, & in Segub novissime suo posuit portas eius; iuxta verbum Domini, quod locutus fuerat in manu Iosue filij Nūn.

todos en público culto pronuncian; pero si hubiera corrido desde su primera formación, fuera un elogio sin merito; despues de tan largas contradicciones, es un elogio merecido; y elogios desde el primer instante, se dan a quien no los puede merecer, se dilatan a quien los sabe conseguir.

75 Otras dos exaltaciones propone el Espiritu Santo: Se exalta Maria como Ciprés, y como Rosa de Iericó. A, No fueran muy gloriosas, porque los Cipreses son fatales, y las Rosas caducas; pues por estas causas labran su exaltación a Maria, porque de lo caduco, y de lo mortal labró Maria su exaltación.

76 Nace en Creta vn Ciprés, escrivi el eloquente Plinio, B, en los montes Ideos, que llaman *Albos*, blancos, adonde nunca faltan purísimas nieves, con admiración de las leyes naturales, por pedir este arbol lugares de calor amigo. Sea, pues, el Ciprés arbol mortal, pero aya vno que nazca entre nieve pura, y en terreno que se llame *Albo*, para que admitida la naturaleza, conozca que puede nacer privilegiado entre blancuras, el arbol que para todos nace entre fatalidades.

77 Passando de lo natural a lo Sagrado, veo fabricar, C, a Salomón las dos pequeñas puertecitas del Oraculo de Oliva, Ioseph leyó de Cedro, D, los dos senta de Iuniper, ò Pino; otro Ciprés, por ser la madera Tyna (de que tanto se aprovechó Salomón en la hermofura del Templo) semejante al Ciprés, ò Ciprés silvestre, en dictamen de Teofrasto. E, Las dos pequeñas puertas de Maria son Concepcion, y Natividad; pues estas se fabrican de Ciprés, pero puertas de Oraculo; ya, porque ha sido el misterio de su pureza Oraculo por lo escondido; ya, porque la duda era, si en puertecita pequeña de su Concepcion avia tropezado Maria con el funesto Ciprés de la muerte original, ò con el blanco privilegio de la preservación: avia de durar la duda siglos, y fué preciso labrar esta puertecita con estos dos visos tan contrarios; para vnos, vn ciprés difunto; para otros, vn ciprés blanco; pero estén al Oraculo inmediatas, para que a su tiempo desvanezca el Oraculo sus dudas.

78 La última exaltación es de Rosa, y pero no Rosa vulgar, sino de Iericó: dos motivos encuentro, vno natural, y otro sacro. El natural es el que escrivi Drexelio: F, La Rosa de Iericó mas anciana, y al aspecto mas marchita, reverdece puesta en las aguas, como si naciera de su raíz en su primera vida: todos presumirian que tan sabias dudas avian de marchitar su pureza, pero si en las aguas se representan las contradicciones, y tormentas; las dudas que en lo natural avian de marchitarla, sirvieron de reverdecerla, porque al examen de tan larga tormenta, fué abriendo las ojas de su primera gracia.

79 El segundo motivo es sagrado, pero es vna insignie contradicción. Tan infeliz fué la Ciudad de Iericó, que destruída por la Arca del Testamento, quedó anatematizada; y maldiciendo a Iosué a quien la bolviéss a reedificar, G, levantó sus ruinas, despreciado el enojo vaticinado vn poderoso llamado Hiel: tunc illa sese explicat, H, a costa fué de dos vidas, muriendo el primogenito al abrir los fundamentos, y esperando el último hijo a coronar sus capiteles: no atráso, ni la amenaza Divina, ni el defengano de la muerte primera, porque suelen portiar en los poderosos las vanidades contra sus mismas experiencias.

80 Pues como puede exaltarse Maria en vna Ciudad anatematizada? Tan facil es la respuesta, como grave la duda: Fué el original delito el *Anatema* del Univerfo; toda la humana naturaleza quedó borrada de la inocencia, y de la gracia, excluida de la vista, y amistad Divina; quedó con todo rigor anatematizada, porque se halló separada de la gracia Divina, y excluida vna universal Ciudad del Mundo anatematizada, se planta Maria como Rosa sin espina, y se exalta; porque no puede ser mayor exaltación de su gloria, que plantada como criatura en vna tierra, por maldición Divina excomulgada, salir declarada por vn Angel por bendita.

81 Mas profunda alusión ofrece el horror del nombre al suceso. Esta voz

Anatema, I, es Griega; y de significacion tan encontrada, que significa vna cosa maldita, K, y vna cosa consagrada: en rigor Griego de su nativo idioma significa la prenda, ò dadiva que se suspende en el Templo, ò por cultos de votada, ò rendimientos de agradecida, L.

82 Infigue equivocacion de significados: sean en Maria estos equivoos graves, quando en todo son pueriles; se planta Maria al concebirse en vna Ciudad anatematizada, para exaltarse en su Concepcion; porque significando a vn tiempo esse *Anatema* lo consagrado, y lo maldito; vean que entre lo maldito puede estar lo consagrado.

83 Equivoque el concepto, pues tanto se ha de equivocar en las mentes el juicio: Miravan algunos Sabios concebirse Maria, a fuer de criatura, de la misma massa infecta, y anatematizada por la culpa, y no acertavan a preclindir entre raíces tan tristes, y tristes alegres: Contemplavan otros el poder Divino, que se transforma las noches en dias, y afirmavan que de vna tierra tan del dichada podia salir sin espinas. De tierra tan maldita, dezian vnos, no puede salir dichosa: tierra tan maldita, aseguran otros, puede salir consagrada, porque de baxo de vn nombre se comprende lo consagrado, y lo maldito. Pues esta es su exaltación, equivocarse tanto lo maldito, y consagrado, que facille nuevas glorias de prenda consagrada, de las injurias equivocaciones de tierra maldita.

84 Cedan las mentes de los hombres a los Angeles, y conozcan, que si por Divina sentencia, M, quedó por la culpa original maldita la tierra, no fue comprendida en la *Anatema*, a quien Gabriel llama bendita, N, Corra equivocación el nombre, pero sin agravio a la verdad, para que sea la fundada equivocación, disculpa a quien dudava, y sea el delatarla nuevo laurel a Maria.

85 Equivoque los juicios, como nunca se ay an equivocado los respetos, pues no es el difamen injuria, quando es tributo del discurso, y no por la del entendimiento. Exalte V, Magistad su pureza, de dudas, argumentos, y equivocaciones, pues aumenta a la executoria lo litigado, lo seguro. El estudio la profesión de su culto la ansia en el penoso noviciado de la duda, para que tenga el voto las seguridades de fino, y los meritos de acertado. Sirva a vuestra pompa, vna falla la duda, y juren por Reyna de gracia los entendimientos, a quien siempre juraron los coraçones. Compensad, Señora, esta noble profección de vuestro triunfo con iluminar ouellos entendimientos, encender en vuestro obsequio los coraçones, apartarnos de los vicios, conducirnos al verdadero camino con las intercesiones de vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION SEPTIMA DE LA CONCEPCION.

*Liber generationis Iesu-Christi. Initium Sancti Evang. secund. Matth.
 Caro mea verè est cibus. Sequentia Sancti Evang. secund. Ioan. cap. 6.*

ENTRA el Evángelio rasgado las veneradas leyes de la naturaleza, para en sayara a los entendimientos a las poderosas maximas de la gracia. Flacos fundamentos eran fragilidades (aunq inocentes) de criatura, ley general de Adá,

I, *Badian in comment.*
lingua Græca.

K, *Abulenf. sup. cap. 6.*
Iosue 9. 13. fol. 176.
edit. Colon. Agripina
 1613.

Ponitur hic in Hebraeo
Herem, ubi not dicimus
Anathema, & signat
destructionem, vel
consecrationem.

L, *Ballester in Ono-*
mographia, sive des-
criptione nominum var-
rij, & peregrini idio-
matu: Verbo Anathema
fol. 12. edit. Lug-
dun. 1617.

Anathema dictio est
communis utriusque te-
stamento apud Græcos
significat donariū Nu-
mini dicantur, & sus-
penfum, sicut accipi-
unt Luca 21. & c.

M, *Genes. 3. v. 17.*
 N, *Luce. 1. v. 28.*

14 Entró la Arca del Testamento en el profano Templo del Idolo Dagon; cayó postrado el Idolo a sus pies, *N*, protestando con su ruina la victoria de la Arca: esta es clara imagen de la victoria de Maria, que tiene a sus pies la culpa original. Esto es comun, voy à lo singular: Cayó Dagon a los pies de la Arca, y quedó sin manos, hecho un tronco: *Dagon solus truncus remansit.* *O*, Esta circunstancia parece que sobra: para la victoria de Maria bastava quedar postrado. Pues de qué sirve quitarle las manos, estando caído? *Due palma manuum eius abscessa erant.* *P*.

O, Vers. 3.
P, Vers. 4.

15 Tuvo Maria dos victorias, porque no bastava vna: quedando Dagon postrado, se conocia que Maria avia triunfado del delito; pero si quedara con manos, pudiera después de postrado jugarlas, y esgrimir las, aunque en vanas amenazas: nunca alcançava a herirla, porque estava la Arca muy elevada, y el caido con distancia casi infinita. Pues vea el mundo que està a sus pies, y sin manos; porque ponerle a sus pies, fue declarar el trofeo; quitarle las manos, fue embarrazar el amago.

16 Pasemos a mayor preservacion. He convencido que Maria estuvo preservada del pecado, y del susto, del delito, y del amago; pues tambien juzgo que estuvo preservada del còtacto. Nada que sea alaja de Maria pudo tocar la culpa de Adà, porque no solo estuvo effenta de tenerla, sino incapaz de tocarla.

Q, Luc. 7. v. 44.

17 Camina Maria a visitar a Isabel, segunda madre de Iuan, y entra todo el Cielo en casa de Isabel, *Q*, Al escuchar dicha que Maria la saludaba, dize estas voces, tan agradecida, como cortésina: *Profata est vox salutatoris tua in auribus meis exultavit.... infans in utero meo.* Al instante, dize Isabel, que llegó a mis oídos tu voz, se alegró el infante. Reparo con novedad.

18 *In auribus meis.* Pues como llega la voz de Maria a los oídos de Isabel, y no llega a los oídos de Iuan? A Iuan avia de llegar, y no a Isabel, porque fue la voz el instrumento de santificar a Iuan.

19 Pues juzgo que no podia llegar la voz de Maria a los oídos de Iuan. La razon la darà el texto: Estava Iuan manchado con la culpa original, que entonces tenia, porque era antes de santificarse: estava Isabel llena del Espiritu Santo: *Repleta est Elisabeth Spiritu Sancto.* *R*, Llegando la voz de Maria a los oídos de Iuan, era preciso que tocara la culpa original que tenia; y vive Maria tan distante de esta culpa, que aun el eco de su voz no puede tocar su mancha.

R, Iud. v. 47.

20 Con la replica que se ofrece a qualquiera discreto, se adelanta más el discurso. Pues que importa que la voz de Maria toque esta culpa? La voz es nada, es un poco de ayre herido al movimiento de los labios, un poco de viento agraviado, *S*, vna respiracion mas recia, que es a vn tiempo sliento, y sonido. Pues qué importa que el ayre que respira Maria toque esta mancha?

S, Ter. aer esse san....

21 Pues tanto debe importar, que dispone el Cielo que no la toque. Es verdad que la voz no es mas que ayre, pero es tan escrupuloso de su pureza el Cielo, que aun del ayre que respira su hermosa boca, no se ha de dezir que tocò tal mancha. No me quedo en esta superficie: Tocando en los oídos de Iuan su voz, tocava en la culpa original; tocando en los oídos de Isabel, tocava en la gracia, porque estava Isabel llena de ella: *Repleta est Elisabeth Spiritu Sancto.* *T*, Todas las voces buelven el eco en las partes adonde llegan, y se imprimen; llegando la voz de Maria a Iuan, bolvia el eco la culpa; llegando a Isabel, bolvia el eco la gracia. Son los ecos vnas medias palabras robadas; pues ni eco ligero de culpa puede tener la voz de su fama, porque fuerza el eco mentiroso, respondiendole culpa, a vna voz que respirava causando gracia.

I, Vers. 42.

22 Todos sabemos, señores, que Maria estava preservada de obra, pero aora sabremos que tambien estuvo preservada de palabra. Nada que puede ser alaja de Maria, aunque sea el ayre, que articula su hermosa boca puede tocar en la culpa de Adan, sino en la gracia de Isabel. En tan breve distancia como avia de madre a hijo, huye su voz del hijo, y toca a la madre, porque la madre estava con gracia, el hijo estava con culpa; y vive tan effenta Maria, que

no

no solo està preservada del delito su persona, sino preservada del còtacto su habla.

23 No vió Maria el semblante al riesgo, porque antes que pudiesse verse con el enemigo alustada, se miró triunfante, y victoriosa.

24 Pues otra preservacion mas delicada pretendo descubrir en Maria. He convencido que Maria fue preservada del pecado, y del susto, del delito, y del riesgo; pero esta preservacion pudo suceder de dos modos, ò haziendo que Maria no viesse de sus ojos la culpa, ò consiguiendo que quedasse vencida en su presencia. En otras Oraciones he discurrido el camino primero, aora pretendo entrarme en el segundo, para que por todos caminos falgan mas lucidos sus trofeos. Destos dos modos pudo su Hijo preservarla, ò haziendo que no mirasse el riesgo, ò disponiendo que el mismo riesgo se le bolbiesse a Maria triunfo. Pues como fue? Lo primero es prudencia, lo segundo toca en maravilla. Es cierto que su Hijo la preservó con el estílo mas noble que la pudo preservar. Nada se pudo hechar menos en su bizarría; pues preservarla haziendo que huyesse la cara al riesgo, era preservaciõ de prudencia humana; hazer que dentro del mismo riesgo tuviesse el triunfo, y la vitoria, era preservacion de maravilla Divina.

25 A dos preservó del fuego la Providencia Divina. A Lot del incendio de Sodoma. *V*, A los tres niños de las llamas del horno de Babilonia. *Z*, Las preservaciones fueron muy distintas, porque fueron las manos muy diversas. *Z*, *Dan. 3. v. 24.* A Lot le preservaron los Angeles: *Pererunt duo Angeli Sodoman vespere.* *A*, *A*, *Genf. 19. v. 1.* los niños los preservó Dios, y al mirarle Nabuco, le llama con especialidad, *B*, *Dan. 3. v. 92.*

Hijo de Dios, *B*, *Similis Filio Dei.* Pues en qué se conoce que es Dios? En la misma diferencia de remedios se reconocen las manos. A Lot le preservaron los Angeles del incendio, facandole fuera de la Ciudad, y ordenandole que no bolbiesse el rostro: *Educenturque eum & posuerunt eum extra Civitatem.* *C*, *iii.*

A los niños los preservó Dios dentro de las mismas llamas, *D*, haziendo que la voracidad de la llama se transformasse en apacible marca: *Quasi ventum rosis flantem;* *E*, y es vn Angel quien preserva del fuego con el susto de no bolver a mirarle; es vn Dios quien dentro del mismo fuego haze que sea gusto el verle.

26 Quiero adelantar mas profundamente el discurso. A Lot preservan los Angeles, facandole fuera del incendio: los niños los preserva Dios dentro del mismo horno, porque preservar facando fuera de los peligros, es providencia de Angeles; pero hazer a los peligros remedios, es la quinta essencia de las preservaciones. A Lot le preservan, mandandole que no buelva a mirar el fuego; esto es, dexarle con el susto de que le viene buscando, y siguiendo. A los niños los preserva Dios, haziendo que miren, que la misma llama que los avia de servir de estrago, los sirve de marca, y lucimiento; *F*, y es vn Angel quien preserva de los peligros, haziendo que se huyan; es vn Dios quien preserva de los riesgos, haziendo que se vençan; es vn Angel quien preserva de los peligros, haziendo de los peligros fuga; es vn Dios quien preserva de los peligros, haziendo del peligro vitoria.

F, Iud. vers. 30. Quasi ventum rosis flantem.

27 Como fue la preservacion de Maria? Pudo ser (como he convencido en otras Oraciones) facandola del peligro; pudo ser haziendo que dentro del mismo peligro encontrasse su trofeo: Esta segunda parece preservacion mas galante; pues esta me parece que fue, porque dize el texto, que Maria quebrarà la cabeza a la Serpiente: *Ipsa conteret caput iuum.* *G*, Pues no la preservaron facandola fuera, porque este es vn linage de preservacion, que siendo prudencia parece fuga. Quien se preserva de vn peligro, saliendo fuera de su riesgo, se va preservando, pero juzgan los ojos que va huyendo: quien se preserva de el peligro, entrandose dentro de su riesgo, consigue dos laureles, el valor que muestra, y el triunfo que gana; pues esta fue la preservacion de Maria, quebrar a la Serpiente la cabeza; porque fuera del peligro, venciera como fugitiva, huyendo; pisandole cara a cara, venció como valerosa, triunfando.

G, Genf. 3. v. 15.

E

No

28. No fuera su triunfo tan famoso, ni tan celebrado, sino huviera vencido el peligro dentro de los mismos esquadrones del riesgo.

29. Dos grandes triunfos de pureza miro en las Divinas Letras, y tan desiguales en los elogios, que el uno se ha quedado olvidado, y el otro es estruendosamente aplaudido; Triunfo la pureza, y castidad de Sara de la violenta inclinacion del Rey Abimelech. *H.* Triunfo la casta Iudit del apetito loco del ciego Holofernes. *I.* Los elogios son tan desiguales, que todo el mundo aplaude a Iudit, y se olvida de Sara; pues creo que no fue olvidado, sino mysterio.

H. Genes. 20. vers. 4.
Abimelech vidit non tetigerat eam.

I. Iudith 13. vers. 20.
Iudith ibid. v. 22.
Vniuersi autem adorantes Dominum, dixerunt ad eam.

K. Genes. 20. v. 2. Et tulit eam. vers. 3.

L. Iudith 10. v. 17.
Camque intrasset ante faciem eius.

M. Genes. 3. v. 15.

30. Entrambas purezas triunfaron, pero con muy encontrados medios: La pureza de Sara triunfo de Abimelech, aviendola robado el Rey, *K.* y introducido en su Palacio; Dios le amenazò en sueños, y defendió la pureza de Sara; la pureza de Iudit triunfo entrañadose ella misma por los esquadrones enemigos, y por la tienda de Holofernes; *L.* la pureza de Sara triunfa con el furto de verse robada, y deseando verse suelta; la pureza de Iudit triunfa entrañadose ella misma valerosa; y triunfo de pureza que teme al enemigo, no merece aplaudirse; triunfo de pureza, que se entra dentro a desafiarse, debe celebrarse.

31. Cobarda de la culpa la retirava de los ojos de Maria, no se atrevia a poner en su presencia; pero Maria la busca valerosa para quebrarla la cabeza, y ponerla a sus plantas: *psa conteres caput tuum.* *M.* Pues este es triunfo duplicado, por que vencer fuera del peligro, tiene mas de fortuna, que de ardimiento: triunfar desafiando al riesgo, tiene la gloria de la victoria, y la admiracion de la valentia, y era corto triunfo para Maria vencer a la culpa como afortunada, sino triunfara de ella como valerosa.

PUNTO SEGUNDO.

32. **E**L Segundo Punto era, que suspender Maria la definicion de su vida, es para nuestras ansias la mayor fineza. Este discurso parece muy contrario a la voluntad, y al entendimiento. Porque como ha de ser fineza martirizar nuestra ansia? No desea nuestro amor otra cosa, sino ver diluida su pureza: pues como ha de ser fineza el dilatarla?

33. Pues digo que es la mayor fineza, porque es hazer que no perdamos la fineza de nuestra ansia. La primera causa será la condicion de nuestro genio; si estuviera definido su mysterio, cesara nuestra ansia; pasáramos de ansiosos, y enamorados, a ociosos, y tibios; porque lo mismo que deseamos con grande ansia, en gozandolo, lo perdemos sin pena.

34. En el amor finisimo de Jacob con Rachel, no han advertido vna escondida singularidad. Todos saben que la sirvió catorze años, *N.* que le parecieron pocos dias, que sufrió por conseguirla los engaños de su suegro, y la fealdad de su hermana. Pues sepá otra fineza, que no avrán escuchado poderar, advierten que lloró por Rachel, y llorar vn hombre de enamorado, es testimonio sin nulidad de fino. Y quando lloró? Esta es la mayor admiracion: en las primeras vistas: *Elevata voce fleuit.* *O.* Mas me admira el tiempo, que el llanto. Y lloró al verla morir? No se sabe, no lo dize el texto: ni vna lagrima derramó. *P.* Pues como llora la primera vez que la mira, y no llora quando le falta?

N. Genes. 19. v. 20. & 30. vers. 20. vers. 17.

O. Ibid. v. 11. Elevata voce fleuit.

P. Genes. 25. v. 19. & 20.

Genes. 48. v. 7.

35. Daré la razon. Era Jacob finisimo enamorado, pero como amor humano, tenia el genio del mundo; sintió la muerte, y falta de Rachel con exceso, pero no le obligó el dolor a llanto. Al verla la primera vez, le violó su amor a llorar: no llora quando se muere, y llora a la primera vez que la mira, porque al morirle Rachel, la perdía; al verla la primera vez, la deseava; y ay tanta diferencia entre desear, y perder, que lo mismo que desea con muchas lagrimas, en gozandolo, lo pierde sin ellas.

36. Por su vida que entren la mano en sus pechos, y hallarla a sus corazones textos vivos: Lo que se desea con muchos llantos, se pierde muy enjutos los rostros. Pues no es peor estado el perder, que el desear? Si señor; pero al desearse, no se ha poseido; al perderse, se ha gozado; y como todo el amor se gasta en la

ansia de lo deseado, no queda amor para sentir la falta de lo perdido.

37. Esta es la primera causa de suspender Maria la definicion de su pureza, porque como nos quiere enamorados, nos quiere desefiosos. Conoce de nuestros genios, que no ay amores, no aviendo deseos; pues estén siempre deseando, para que siempre estén queriendo.

38. La segunda causa es mas noble, y mas escondida. Dilata Maria su definicion, no solo para encender nuestro amor, sino para avivar el merito de nuestra Fé. No es Mysterio de Fé su pureza; pero la devocion es tal, que para venerarla, la mira como si fuera de Fé. Y como ha sido esta devocion? Eslo es lo admirable, y lo que no avrán oído ponderar.

39. Esta devocion, y amoroso credito de su pureza ha sido venciendo todos los graves fundamentos, que ofrecia la prudencia humana para la duda. No está claramente expresa en la Escritura su pureza. Los Padres antiguos no la trataron muchos *ex professo*. La debieron de suponer, no la quisieron examinar. La sententia de Pablo clamava para la duda: *Omnes in Adam peccaverunt.* *Q.* El mayor Autor de la Iglesia, mi Angel Santo Tomás, no la asistia favorable; grande esquadron de razones, pero falta la mayor: Treze siglos, *R.* y mas no le acordó la Iglesia de celebrarla en publico culto. Y todo esto ha vencido la devocion? Digo que parece insigne Fé.

40. Todas las razones, y motivos que tenia la devocion, no eran evidencias para creer, sino fundamentos para dudar. Y creyó? Si señor. Pues insigne Fé. Lo probaré con el argumento a contrario, que llama Aristoteles, invicto. Qual es la mayor culpa? Hazer a los fundamentos de creer, motivos para dudar: luego la mayor fineza será hazer a los motivos de dudar, fundamentos para creer.

41. Arroja se Pedro al Mar, corre peligro de anegarse, clama a Christo, y le acusa la falta de Fé: *Modica fides quae dubitasti.* *S.* Preguntó Christo, que se dice de su Persona: responde Pedro, que le reconoce por Hijo del Padre Eterno: *Tu es Christus Filius Dei vivi.* *T.* y le alaba Christo de Fé revelada: *Sed Paucorum.* *V.* y le llama bienaventurado: *Beatus es Simon Bar-Iona.* *Z.* Todo admira, porque a nuestro flaco discurso, ni Pedro quando se anega, devia ser tan reprehendido, ni aora quando confiesa, merecia ser tan alabado. No merece reprehensiones quando se anega, porque no parece falta de Fé temer, viendo que se va a sumergir: *A.* No merece alabanzas quando confiesa, porque aviendo visto la vida de Christo, sus milagros, y prodigios, no haze mucho en confesarse por soberano. Pues como se reprehende su Fé, quando no merece ser reprehendida, y se alaba su Fé, quando no merece ser alabada?

42. Pues todo este discurso, que parece tan hermoso, es falso, porque obró lo contrario Christo. Escuchen la razon. Quando está para anegarse, le reprehende su poca Fé, porque le avia mandado Christo que se arroja se al mar: *Tu venis ad te super aquas.* *B.* Quando le confiesa por su soberano, le alaba su grande Fé, porque le avia preguntado Christo, que se decía de su Persona: *Quid dicunt homines esse filium hominis?* *C.* Mandarle Christo que se arroja se al Mar, era fundamento para creer, que ninguna tempestad humana le podia anegar. Preguntarle Christo quien era, era fundamento para dudar, si era soberano; porque quien pregunta, no sabe; y en Soberano, y Divino, no puede resistir ignorancia; pues aora se ve la falta de Fé, y la sobra de Fé: averle máddado Christo arrojar al Mar, era fundamento firme para creer, que no podia dexarle anegar: averle preguntado Christo quien era, era fundamento para dudar si era Soberano, porque vn soberano no ignora; pues poca Fé la del Mar, porque a los fundamentos de creer, hizo motivos de dudar: insigne Fé de la confesion, porque a los motivos de dudar, hizo fundamentos para creer.

43. Es tan delicado, que necesita mas explicacion, y confieso que la debo a S. Hilario. Haze esta insigne pluma esta pregunta: Quando parecia Christo al discurso humano mas Dios? Y quando parecia menos Dios? Los textos lo dirán: Nunca parecia Christo mas Dios, que serenando vna tormenta, y haziendo el milagro de que Pedro caminasse sobre las aguas. Todos los de la Nave le

Q. Ad Romani. 3. v. 12.
R. Bernard. Epist. ad Canon. Lugdun. Epist. 174. fol. 137.

S. Matth. 14. v. 31.
T. Matth. 16. v. 16.
V. Vers. 17.
Z. Vers. 17.

A. Matth. 14. v. 30.
Videns ventum validum, & cum cepisset mergi.

B. Matth. 14. v. 28.

C. Matth. 16. v. 13.

D, *Math. 14. v. 33.* Qui autem in navicula erant, venerunt, & adoraverunt eum, dicentes, tu es Filius Dei es.
E, *Ibid. vers. 31.*
F, *Ibid. vers. 16.*

G, *Math. 16. v. 13.*

H, *Vers. 14.*

I, *Vers. 15.*

K, *Vers. 16.*

L, *Joan. 20. v. 17.*

M, *Ibid. vers. 13.*
N, *Ibid. vers. 16.*
Math. 28. v. 9.
Tenerunt pedes eius.
O, *Marc. 16. v. 2.*
Marc. 15. v. 40.
P, *Joan. 20. v. 13.*
Q, *Origin. hom. de Magdalen. tom. 2. elegantissim.*

adoraron en este grande caso por Divino. D, Nunca parecía menos Dios, que preguntando lo que sabía; porque siendo el preguntador de no saber, parecía que no sabía, pues pregunta va. Pues noten ora, sobre estos fundamentos, los sus ellos. En el Mar que tenía Pedro fundamentos firmes para creer, se pone temerosamente a dudar, *dubitasis*. E, En la pregunta que tenía fundamentos para dudar, se pone firmemente a creer, *Tu es Christus*. F, Pues poca Fè en el Mar, hazer a los fundamentos de creer, motivos para dudar: insigne Fè en la confesion, hazer a los fundamentos de dudar, motivos para creer: *Módica Fides tu es Christus*.

44 Con sinceridad se puede dezir que ha tenido nuestra devocion con Maria vna piedad emula de esta insigne Fè: todo quanto se mirava en lo antiguo conducente a este Mysterio, estava embuelto entre silencios, conjeturas, opiniones, y dudas, todo parece que atrassava el credito; pues de todos estos fundamentos para dudar, hizo la devocion motivos para creer. Insigne Fè! Pues sepá (para que quede bien apurado el texto) que como Christo anduvo preguntando a sus Discipulos, que dizen de mi? *Quem dicunt homines*. G, tambien andava preguntando Maria a nuestros corazones: *Què dizen de mi? Quem dicunt homines?* Ay opiniones, respondian los Discipulos, vnos dize que eres Elias, y otros que Jeremias. H, Ay opiniones, respondian tambien los corazones, vnos dize que eres santificada, otros que preservada. Pues decidale la duda: *Vos autem què me esse dicitis*. I, Vosotros los Apostoles, que dezis de mi? Callan todos, y responde Pedro, como Cabeza de la Fè: *Tu es Christus*. K, eres Soberano. Què dize Pedro a la pregunta de Maria? Eres pura, porque esto es lo que siempre ha celebrado la Iglesia, el primer instante de pura; porque son tan parecidos Hijo, y Madre en las opiniones, que pueden padecer algunas dudas, pero sale Pedro por entrambos à satisfacerlas.

45 Porque dure en nuestra devocion esta insigne empezada Fè, que esperamos tener de su Mysterio, debe de suspender Maria la difinicion a nuestra ansia, ó por pagar esta devocion finisima en moneda de Gloria; porque es de tanta estimacion para Maria, que no parece que tiene en la tierra paga.

46 Queriendo Madalena tocar a Christo resucitado, la dixo vnas voces tan repetidas, como nunca cabalmente penetradas. No me toques, porque aun no he subido a los Cielos: *Noli me tangere, nondum enim ascendi ad Patrem meum*. L, Vn grave Expositor dà vna inteligencia muy delicada, pero que no se desvia en mi juicio de verdadera: no la reprehende, como muchos sienten, sino la dize: No me toques hasta que suba al Cielo a mi Trono; porque no tengo ora en el mundo con que pagarte la fineza, hasta que suba al Cielo a darte la paga.

47 Siguiendo esta inteligencia, resta examinar, que grande fineza era esta, que no avia en el mundo paga; defembolvamos sus acciones. Tres finezas descubro en Madalena en este lance: La primera es, llorar en amorada: *Quid ploras?* M, Pero esta fineza no es nueva, mas avia llorado en casa del Fariseo: La segunda es, N, arrojarlo a sus pies humilde, tambien se avia postrado en casa de Simon, como penitente: La tercera es, O, venir a buscarle al sepulcro; pues mas fue asfiliarle, y acompañarle en el Calvario. Pues que fineza escondida tiene aqui Madalena, que no ay en el mundo paga?

48 Escuchen la fineza: *Tulerunt Dominum meum*, P, dize a los hermosos Angeles, han robado a mi Señor, y *Nescio ubi posuerunt eum*, no sé adonde está. Pues si Madalena le está creyendo firmemente por Dios, como dize que no sabe donde está? Q, Vn Dios asfilié en todo lugar, pues como afirma que no lo sabe? Nescio. Porque tenía tanta Fè como amor; como amante, buscava el cuerpo en el sepulcro; como creyente, de no labor donde estava, firmemete le creia; sino estuviera en todas partes, no fuera Dios; y asegurando que no sabe donde está, confiesa que firmemente le creyó, porque a este fundamento de dudar, hizo incentivo para creer; pues es tan rara fineza hazer de las razones de dudar firmezas para creer, que se remite Christo, para pagar la fineza, a la Gloria, porque no encuentra en el mundo paga.

La

49 La tercera causa de suspender la difinicion de su pureza Maria, es para interés de nuestra ansia. La está dilatando, para que la estemos siempre pidiendo. No es que vive forda a nuestros ruegos, sino artificio para escucharnos mayores; por oírnos pedir, se detiene en despacharnos.

50 Insistió la Cananea a Christo para vn milagro, R, al fin le vino a conseguir; pero le colló mil suplicas, argumentos, y replicas: La duda grande nace de otros textos. A esta muger la detiene, admirando el mismo Christo su grande Fè: *Magna est fides tua*. S, Pues como la suspende? Porque sin aver hallado esta grande Fè en otros sugetos, hizo al instante los milagros: a la muger enferma, quando le tocó la vestidos; T, al hijo de la viuda de Nain, P, sin pedirle, ni rogarle; al Regulo, que le pedia la salud de su hijo, sin baxar a su Palacio; Z, A estos, que no los alaba de grande su Fè (aunque la tenían) los despacha en vn instante: pues como a vna muger, que se admira de su grande Fè, la haze esperar?

51 Por esto mismo, responde Agustino: Los que fiado al mismo instante, tenían vna Fè suficiente; esta muger tenía vna Fè superabundante: *Magna est fides tua*. A, Pues esta debe esperar, y los otros no; porque si los que vienen con vna Fè bastante, no salen al instante despachados, puede ser que desmayen en la Fè, como tibios: esta muger alienta tan grande Fè, que no lo lo la dilacion no ha de atrassarla, sino encenderla; pues despachando luego a los de Fè bastante, los hago con vn milagro vn insigne beneficio: deteniendo la grande Fè desta muger, la hago dos: al favor de que aumente su Fè pidiendo, y el milagro que conseguirá esperando.

52 Señores míos, bien nos oye Maria, pero desea oírnos mas; pretende que sus dilaciones sean incentivos a nuestras ansias; que sus imaginarias perzas sean Altares donde sacrificuemos en amorosos holocaustos las almas: avivemos los deseos, pero no juzguemos que penden de nuestras diligencias sus cultos, porque fuerá agravio de sus finezas: de cuydado que corre por la mano Divina, no ha de intentar hazerle autora la diligencia humana.

53 Caminava la Arca del Testamento confiada de vn carro, a quien tiravan irracionales. B, ignorantes de tan soberano peso, erraron los movimientos, alteraron sus pasos: y al vér Oza, C, (ya sea Sacerdote, ya Levita, ya Seglar) que empezava la Arca a bñanear, y la amenazaba vn fatal baybè, alargó el brazo, para detener en la Arca la imaginaria ruina: *Extendit Oza manum*. D, Esta, que parecia prudente reverencia, la llama el texto temeridad, y la castiga con muerte repentina: *Mortuus est super temeritate*. E, Pues como se llama temeridad vna accion de prudencia? Presumir que podrá la Arca caer, quando se mira con el tropiezo bambanear, no parece juicio temerario, sino prudentísimo: en todos los sugetos si; en la Arca del Testamento no: Es la Arca imagen de la pureza de Maria, F, por ser fabricada de Setin, vna madera como espina blanca; porque las espinas de la original culpa blanquearon en Maria con la gracia: tropiezan los que la llevan; porque la llevan mal; y al vér que empieza a bambanear, presume Oza que puede caer: Pues insigne temeridad, porque debía discurrir Oza, que solo pueden ser las ruinas de quien son los tropiezos. No tropiezava la Arca, sino los que no sabian llevarla; y fué temeridad presumir que avia de pagar la Arca cayendo, lo que erravan los otros tropezoando.

54 Pues centempelen aora esta temeridad mas adelantada: Dos temeridades descubro, vna en el juicio, y otra en la mano: la temeridad del juicio fué presumir, que vna imagen de la pureza de Maria podia caer: la temeridad de la mano fué presumir, que con su mano podia detener el bayben mal presumido: *Extendit manum*. G, Pues temeridad insigne, porque presumir que necesita defenderla mano humana, es juzgar que no corre su defensa por mano Divina.

55 Es injuria de aquella Soberana mano querer entrar a la parte mano humana, quando corre tan especial su asfiliencia por mano Divina. Pues como entraríamos en este Mysterio la mano? Yo lo diré. No hemos de querer meter la mano, como Oza, para ayudarla, sino como David, para servirle. Iva este grande Principe delante de la misma Arca, dançando, y tocando: *Salsaba tuis*

R, *Math. 15. v. 21.*
usque ad 28.

S, *Ibid. vers. 28.*
T, *Math. 9. vers. 21.*
V, *Luc. 7. v. 11.*
Z, *Joan. 4. v. 46.*

A, *Ibid. vers. 28.*

B, 2. *Reg. 6. vers. 6.*
C, 7.

C, *Sacerdotem fuisse asserit Glos. fol. 548.*
Raban. & Eucherio *Leviticam. Gregor. lib. 5. Moral. cap. 10. fol. 102. Hier. ep. ad Sabiniem. Sacularum, vel Laicum probabile cen-2*
str. doctus P. Sanbix bis.

D, *Vers. 6.*

E, *Ibid. vers. 7.*
F, *Hieronim.*

G, *Vers. 6.*

E 3

viri

H, *Ibid.* vers. 14.

vivibus, El, por que empleava pies, y manos en sus cultos; pues con estas manos discretas se encomiendan aquellas temerarias; Oza alargó la mano, para defenderla; David alargó la mano, para celebrarla: porque es temeridad presumir que necesita de la mano para ser defendida, pero es discrecion ofrecer a su mano para que sea celebrada.

I, *Predicado a la Reyna Madre nuestra Señora.*

56 Esto hizo, Señora, el grande imitador de David, /, en el zelo, religion, culto, y piedad: alargó toda su Real mano para servirnos, no para defenderos, que bien sabia que la defensa corria por mano Sobetana.

57 Deseamos, Señora, merecer con este rendimiento, que vuestro Cielo nos amanezca el deseado dia: nuestro amor toca esperarle, a vuestra luz, Señora, amancerle. Mirad, Señora, que pies, y manos de aquel insigne Rey, que tanto se emplearon en vuestro culto, executan vuestras piedades para sagrado. Bien sabéis, Señora, los pasos que dió en vuestros Templos, la mano tan dilatada que corrió para vuestros cultos: no puedo presumir que vivis olvidada, que en tales Magestades no ay olvidos. Pues como, Señora, no vemos mas abundantes vuestras piedades? Si quereys repetidas estas Reales atenciones, en vuestra mano está, dadnos otro mas que las repita. Concedednos quien las eternize, y las herede. Desempeñad esta esperanza (que solo en vos tiene fija) a nuestro Catholico Monarca, y nuestro por su Imperio, y vuestro por su culto. Dad nos a todo vna encomienda de vuestras vidas, y vna mudança de vuestras costumbres, para que merezcamos de vuestras piedades esta gracia, y os belemos los pies en eternidades de Gloria. Amen.



ORACION

OCTAVA

DE LA CONCEPCION.

Liber generationis Iesu Christi. Initium Sancti Evangelij secundum Mattheum.

Caro mea veré est cibus. Sequentia Sancti Evangelij secundum Ioannem. cap. 6.

A, *Damascen. orat. 1. de Nativ. Virg. Augustin. serm. 35. de Sancti.*

Bonavent. *serm. 1. de Virg.*

Ruperi. *Epiph. & alij.*

B, *Sic sentit Ptolom. in Almagesto, lib. 9. cap. 2.*

Videantur de hac re Ioanes de Regio Moie.

Gregor. *Pograbinius.*

Petrus *Apianus.*

Ioannes *Antonius Maginus.*

P. *Clavius precipue in Spher. Ioannis de Sacro Bosco.*

2 YA, Señora, cessaron los encontrados movimientos con que las humanas inteligencias giravan el Cielo de vuestras gracias: ya pacificos los contrarios cursos de los Planetas, encienden con su concordia la inmortal lumbré al Sol de vuestra pureza.

2 No estrañe nuestra flaqueza el suceso litigado, que siendo Maria, en frase de los Padres, a animado Cielo, fué tratada como a Cielo, permitirla movimientos tan encontrados; pero igualmente fué altissima providencia, y pues lá que era oposicion de movimientos, se transformó en acorde vnion de sus luzes.

3 Para conciliar Ptolomeo las desiguales apariencias de los celestes Astros, y las distancias de los Planetas, B, fundó el numero de onze Cielos; ya en el tiempo de Aristoteles, y Hyparcho, que floreció 152 años antes del Nacimiento de Christo, corria la opinion, pero no explicada por los Ecentricos, y Epicyclos, que descubrió esta docta vsta. Padecen, pues, los Cielos dos contrarios movimientos, vno natural, y otro preternatural, ó como violento. Con el movimiento natural, se mueven tardamente del Occidente al Oriente: Con el mo-

vi.

vimiento preternatural, ó violento, causado del primer movil, se mueven rapidissimamente del Oriente al Occidente. Bien he leído los modernos Astrólogos, que impugnan esta posicion, y numero; C, pero no es aora de mi estudio, ni desacreditar la posicion moderna, ni anonizar la antigua.

4 Sino aciertan tantos Sabios a explicar movimientos de Cielos muertos, no causalá estrañeza, que yerro mi corto estudio en movimientos de vn Cielo vivo.

5 Es el movimiento natural del Cielo del Occidente al Oriente, porque avia de ser natural en el Cielo de Maria el movimiento del Occidente de la original culpa, al Oriente del Bautismo, y Redempcion por la gracia; pues sepan, que el primer movil (que es Christo) la arrebató con otro movimiento preternatural (porque no es debido a su naturaleza) desde el Oriente al Occidente: porque solo se mueve Maria del Oriente de su primera gracia, al Occidente de morir con ella: pudo librarla el primer movil de su Hijo del delito, pero la permitió el Occidente del sepulcro; porque vida que empieza, y acaba en gracia, mas es gloria, que tragedia.

6 Decláremos mas el discurso. Es el primer movil Christo, el arbitro a cuyo imperio se mueve el numeroso vulgo de todo lo criado: en Maria Cielo, y su natural movimiento avia de ser de Occidente a Oriente, de muerte a vida, de muerte por vna primera culpa, ha redimida con vna gracia: pues tenga el Cielo otro movimiento superior, que embarace esse movimiento natural, y sea de Oriente a Occidente, para que vea el mundo, que su principio es vn Oriente de luz, aunque para, como criatura, en vn Occidente mortal, porque fue preciso acabar en el Occidente, por no ser inmortales sus luzes; pero era forzoso empezar por Oriente, porque fueron siempre claros sus resplandores.

7 Presumia en la declaracion de su pureza desaydos el mundo, y era la suspencion tratarla como a Cielo. No alcanzava a su cristal la humana vista, no por enfermo, sino por alto. Es delinquente flaqueza de nuestros ojos decir del Cielo, que vnas horas está claro, y otras obscuro: afirman nuestros sentidos que se oscurece el Cielo, y el que se oscurece es el mundo: siempre brilla el Sol con igual claridad, siendo las tinieblas mentiras del Ayre, y no achaques del resplandor. Perdidos los mortales ojos con la distancia, a vnos parecia su pureza clara, y a otros obscura.

8 Rara condicion de lo hermoso, y puro, deslumbrar los sentidos humanos. No ay prendas mas hermosamente puras, que luz, y nieve, pues todo genio es deslumbrar, y no permitirle ver; deslumbrava su nieve, y luz; y deslumbrados a sus rayos, parecia obscuridad.

9 De la Armenia, ecriven Autores graves, que se mira la nieve aparentemente colorada: no es achaque de su blancura, sino disposicion del terreno: la causa es, exalar la tierra vnos vapores tan ignea mente encendidos, que sobrepuestos a su candidez, colorean el Ayre. O pobre nieve! Bastava ser tan hermosa, para sufrir achaques de mal vsta.

10 Para mirar, Señora, vuestra blancura sin engaño de los ojos, necesitó de todo el patrocinio de vuestra gracia. AVE MARIA.



Liber generationis Iesu Christi. Init. Sancti Evang. secund. Matth.

Caro mea veré est cibus. Seq. Sancti. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

11 EL Norte del Evangelio es el Mysterio que se venera oy entre respetos univervales de piedad, y abutidos ya los negros estandartes de la opinion. Ya todos con exceso son devotos, porque como era dictamen de zelo, y no desamor, rendido el entendimiento, se encedió la voluntad. Probar, pues, su

E 4

pu.

C, *Contrarius huius Ptolomaeae positioni ut dicitur P. Christophorus Borrus lib. de tribus Caelis, Aereo, Sydereo, & Empyreo. 1. part. cap. 8. fol. 48. & sequent. editionis Vlyssipona 1631.*

Contrarius etiam motibus Planetarum.

Idem.

Idem.

Idem.

Idem.

Idem.